

Bilingüismo y Dislexia – La Opinión de un Experto

A.G.M.P. Cooreman,

*Directora de un colegio belga neerlandófono
para niños con trastornos específicos del aprendizaje*

Dado que he trabajado con alumnos disléxicos, tanto en la enseñanza general como en la especial, he tenido muchas ocasiones para observar los problemas a los que se enfrentan estos niños cuando aprenden a leer y escribir en su propio idioma y los que tienen cuando aprenden idiomas extranjeros. También he podido observar a niños bilingües y a niños que hablan un idioma en el colegio y otro idioma en casa.

Estoy de acuerdo con la tesis del Profesor Beheydt que dice que los niños de inteligencia superior a la media pueden aprender un segundo idioma con relativa facilidad. Sin embargo, he visto a niños con capacidades mentales muy bajas que han aprendido a hablar uno o más idiomas extranjeros con aparente facilidad y también a niños con capacidades mentales muy elevadas que nunca lograron aprender un segundo idioma, ni siquiera el dialecto hablado por sus padres en casa.

Bilingüismo para fines escolares y bilingüismo para fines sociales

La profundidad de conocimiento de un idioma requerida para el trabajo escolar es muy superior a la que se requiere para los contactos sociales. Las personas podemos hacernos entender con un vocabulario limitado y sin conocimientos de gramática.

Podemos llegar a comunicar tanto en casa como en la oficina sin tener un buen nivel de lectura o de escritura.

Es importante que los padres hablen a sus hijos en su propio idioma, ya que es el idioma en el que mejor pueden expresar sus sentimientos y le da la posibilidad al niño de percibir un modelo lingüístico de mejor calidad. Pero el vocabulario que necesita el niño en la escuela es muy distinto del vocabulario social que posee. Según mi experiencia, la mayoría de los niños que hablan neerlandés en casa, pero que empiezan su escolarización en otro idioma y luego pasan al sistema neerlandés, requieren unos 18 meses para estar completamente a gusto con el 90% del vocabulario neerlandés específicamente escolar. Es fácil entender que los alumnos disléxicos, con sus problemas de memoria a corto plazo, tienen que realizar un esfuerzo considerable para tener éxito en sus estudios. Cada vez que empiezan una nueva asignatura, como la geografía o la química, se encuentran ante dificultades parecidas.

La Evolución del Lenguaje y la Dislexia

Los niños disléxicos tienen más dificultades para encontrar la palabra adecuada, sobre todo cuando están bajo presión. Los problemas que sufren para acceder al lenguaje les hace perder confianza en sí mismos. Sus dificultades para recordar palabras surgirán en cualquier idioma, escrito y hablado, y parecerá que tienen una deficiente capacidad lingüística. A menudo no terminan las frases, o empiezan las frases por la mitad, para esconder el hecho de que no encuentran una determinada palabra. Con esto dan la impresión de tener unas deficientes aptitudes gramaticales. La dislexia es una dificultad del aprendizaje que tiene mucho que ver con los requisitos previos para el aprendizaje. En mi opinión, esto no significa que a un niño disléxico le vaya a resultar difícil aprender dos palabras distintas para referirse a un único concepto, pero si tendrá dificultades para encontrar la palabra correcta en el momento adecuado. Usará una palabra francesa en

una frase inglesa, por ejemplo, mientras que un niño no disléxico se referiría al objeto en cuestión como 'la cosa esa'.

El hecho de que a los niños disléxicos les cueste realizar tareas complejas – hacer varias cosas a la vez – no significa que sean incapaces de tener pensamientos complejos. Tienen que inventarse estrategias continuamente para recordar cosas que otros niños hacen automáticamente. No siempre pueden expresar sus pensamientos sobre el papel cuando se les pide en el colegio. Hasta he llegado a conocer a muchos adultos disléxicos, que han llegado lejos y triunfado en la vida, que siguen teniendo dificultades lingüísticas cuando empiezan a hablar de un tema con el que no están familiarizados. Muchos de ellos aprendieron otros idiomas tras finalizar sus estudios, aunque algunos de ellos admiten que no son capaces de escribir en otro idioma.

La dislexia y los idiomas extranjeros para fines académicos

Basándome en mi experiencia, lo que hace que la dislexia sea tan negativa es el sentimiento de continuo fracaso. Obviamente, al aprender un idioma extranjero en una clase ordinaria, los alumnos disléxicos tendrán mayores problemas que sus homólogos no disléxicos, pero, si se les proporciona la estructura, el tiempo y la práctica necesaria para adquirir los elementos básicos a todos los niveles (lectura, escritura, expresión oral y comprensión) podrán progresar verdaderamente. Al encontrarse confundido con no disléxicos que aprenden fácilmente y de manera intuitiva y global, el alumno disléxico no podrá por más que sentirse fracasado si sus esfuerzos no se ven recompensados con las reacciones positivas que cree merecer: bajo esta presión, terminará por confundir y mezclar palabras en su esfuerzo por mantenerse al nivel de la clase.

El método utilizado en nuestro colegio consiste en aprender textos de memoria antes de empezar a trabajar sobre la pronunciación y la ortografía de cada palabra. Insistimos mucho en las diferencias y similitudes entre el idioma nuevo y su lengua materna. Las reglas gramaticales se explican repetidas veces en ambos idiomas. Al aprender un segundo idioma, los alumnos disléxicos pueden comprender mejor las normas lingüísticas en su idioma materno. De hecho, el proceso utilizado es parecido al que se emplea para adquirir las aptitudes básicas para la lectura y la escritura en el primer idioma. Los niños disléxicos de más de siete años que no aprenden simultáneamente a hablar, leer y escribir el segundo idioma son los que más dificultades tendrán posteriormente para adquirir mayores aptitudes escritas y gramaticales. Los niños disléxicos que aprenden la ortografía en condiciones ordinarias y sin la adecuada instrucción presentarán problemas graves y duraderos para la lectura y la escritura, contrariamente a lo que sucederá con los que hayan recibido una formación precoz y estructurada.

Estudio de un Caso

Toon, un chico de quince años de inteligencia media, había suspendido todas las asignaturas en el colegio ordinario. Era disléxico y no era capaz de escribir un texto inteligible en su idioma materno, el neerlandés, y además cometía muchos errores al hablarlo. Para aprobar sus exámenes finales, tenía que aprender francés, inglés y español, especialmente la lectura y la comunicación oral. En estos tres idiomas tenía las mismas dificultades que en neerlandés. Sin embargo logró aprobar estas asignaturas y algunas más, tras seguir durante quince meses la formación antes descrita. A los diecisiete años, pasó seis meses en Guatemala y mejoró su español y su inglés. Actualmente, espera poder estudiar idiomas en Inglaterra. Aunque habla

perfectamente el inglés y el español, sigue teniendo dificultades para leer y escribir. Pese a ello, su ambición es convertirse en profesor de idiomas o periodista. ¿Quién sabe?